

2I

Derecho a la ciudad y movimientos sociales contemporáneos – Por un movimiento social urbano-regional... ¿poético? Desde Nezahualcóyotl al mundo.

Christy (Chryssanthi) Petropoulou

Profesora Asistente, Departamento de Geografía, Universidad del Egeo, Mytilene, Grecia
e-mail: christy.p@geo.aegean.gr

Lo que nos hace luchar es lo que germina ya dentro de nosotros
Jorge Luis Borges

1. INTRODUCCION

Vengo de un país donde, como se dice, ha nacido la poesía, pero lo cierto es que yo he descubierto la fuerza de la poesía en México¹. Ustedes saben que para escribir poesía se necesita tiempo... tiempo para observar, para sentir, para profundizar en las cosas que no se pueden medir, que no se pueden contar ni analizar. Se necesita tiempo para escuchar lo que sentimos y para ver las cosas que sobrepasan la ciencia concreta...

Y esta fuerza de la poesía a veces es más fuerte que miles de declaraciones políticas... Ustedes lo saben muy bien, lo experimentaron en el movimiento “Yo soy 132” cuando leyeron textos de la literatura mexicana en sus grandes manifestaciones. Pero la poesía es mucho mas fuerte cuando viene de la gente del barrio...

“¿Cómo es posible que un muchacho cuya mamá es quien se preocupa por lo que él comerá, que tiene Internet cada día en su casa y puede tener acceso a tantos conocimientos y a la universidad, no pueda entender qué es una pinta² del barrio?”

Esto me preguntó, hace algún tiempo, un joven que tiene el legado de las barricadas de Oaxaca en 2006. ¿¡Cómo!? ¿Es que con tanta información uno se confunde o es que viven en otros mundos con otras significaciones de las cosas? Imagino que éstas son sólo unas de las muchas respuestas que estamos buscando.

Esta pregunta abre un amplio razonamiento sobre la relación entre diferentes tipos de movimientos como el de los estudiantes y maestros, y el de los barrios y el del campo... Una cosa que puede ayudar al entendimiento es la poesía y con ella la música, la pintura, el baile... todo lo que nos habla más en el corazón... ¿Pero cómo?... ¿Necesitamos una poesía de referencia para seguirla? No, hay muchas poesías en el mundo para declamarlas... Lo que sí es importante es dejarnos todos ser poetas. Todos tenemos que aprender a mirar y escuchar al otro que puede ser diferente, y para eso se necesita tiempo... Buscar la poesía en las cosas chicas, invisibles pero muy importantes es difícil pero es útil para fortalecer la comunicación interrumpida entre diferentes tipos de movimientos, por ejemplo, el de las mujeres, el de los campesinos, el de los jóvenes, el de los barrios, el de los estudiantes, el de los que intentan proteger la naturaleza sin fines de lucro ni para tener más poder, el de los que se interesan en producir comida sana, el de los que ocupan las fábricas, el de los indígenas, el de los emigrantes, el de los que dicen ya basta y quieren cambiar el sistema y muchos más, ahora sí, es difícil contarlos todos...

En su libro “La producción del espacio” Lefebvre nos dice que el espacio es a la vez: percibido, concebido y vivido.

- percibido (perçu): La percepción es un acto instantáneo de naturaleza fisiopsicológica para representar los objetos directamente. Incluye la producción de códigos, prácticas sociales que ocultan sus espacios. “La práctica espacial contiene la producción y la reproducción del espacio. La práctica espacial de

una sociedad oculta su espacio, lo postula y lo presupone en una interacción dialéctica” (Lefebvre, 2000 [1974]). Es necesario descifrar las prácticas espaciales. Descifrar el habitus (Bourdieu) que es todo lo que hacemos habitualmente (sin descifrar)

- concebido (conçu): representaciones del espacio después de verlo; ligadas a las relaciones de producción, a la “orden” que estas imponen y a los conocimientos, las señales, los códigos y las relaciones “frontales” (Lefebvre, 2000 [1974]). Se refieren al espacio de los científicos, planificadores, tecnócratas y unos artistas, todos identificando lo que es vivido y percibido con lo que es concebido. Ejemplo: mapa con orientación del Norte arriba.
- vivido (vécu): el espacio de representaciones que es ya el espacio de los “habitantes” y los “usuarios” pero también de algunos artistas, escritores, filósofos que lo describen y no aspiran más que a describirlos (Lefebvre, 2000 [1974] : 49). Presentan (con y sin codificación) los simbolismos complejos ligados a la vida social clandestina y subterránea pero también al arte que se puede definir como código de los espacios de la representación y no como código del espacio.

Cada sociedad (cada modo de producción con sus diversidades) produce su espacio. Las representaciones de las relaciones de producción, que se subsumen en las relaciones del poder, también ocurren en el espacio; el espacio las contiene en la forma de edificios, monumentos y obras de arte. Entonces los paisajes también se pueden definir como percibidos, concebidos y vividos.

La idea principal que deseo compartir con ustedes es que la poesía o la manera poética de ver el mundo es un enorme recurso de comunicación porque puede influir en manera que vemos y vivimos el mundo y, por consiguiente, en los paisajes vividos. Y eso es muy importante en esta época de crisis mundial donde los movimientos antisistémicos que nacen en todas partes del mundo empiezan a salir de los discursos clásicos antisistémicos pero todavía no pueden comunicarse bien entre si. Además, los nuevos movimientos urbanos por el derecho a la ciudad se distinguen entre los de los barrios y los de las periferias y los de los sitios donde se encuentran diferentes tipos de movimientos... La manera de comunicarse entre si no puede ser sólo un discurso político sino infinidad de cosas creativas... poéticas...

Lo que pasa es que la poesía puede unir diferentes resistencias porque habla al corazón de la gente que participa en los movimientos y no sólo a la razón. Como dice Julia Kristeva (1974) el funcionamiento del “lenguaje poético” se puede ver como una práctica significante, es decir, como un sistema semiótico generado por el sujeto hablante ubicado dentro de un campo social histórico. Así, la revolución en lenguaje poético “pone en cuestión el sujeto epistemológico tradicional y el lenguaje patriarcal” porque habla de cosas que van más allá de las categorías (y de la fragmentación de los conocimientos) que estamos acostumbrados a usar provenientes de una larga época de dominación patriarcal...

Pero hablemos primero de las ideas principales de este texto:

- Las relaciones de poder y el papel de los movimientos sociales,
- El derecho a la ciudad y los movimientos sociales urbano-regionales,
- La idea del movimiento social urbano poético,
- Los movimientos sociales contemporáneos y movimientos antisistémicos,

Queremos concluir esta reflexión planteando el concepto de una red (o unas redes) de movimientos sociales poéticos que pueden ser urbanos o regionales o ambas cosas a la vez. Esto significa que vamos a mezclar escalas de tiempo y espacio y vamos a intentar hacer uso de aproximaciones transdisciplinarias. Así, no nos enfocaremos en un fenómeno de manera separada del contexto donde se da forma a su existencia.

2. PODERES Y CONTRAPOWERES FRENTE AL MIEDO

Veremos cómo en una época de crisis del sistema dominante y de persecución a los que resisten, se produce, en nuestras mentes, el miedo... El miedo es una herramienta del poder dominante que puede fácilmente dividir, aplastar sensibilidades y favorecer el individualismo sofocando los valores de convivencia. Algunos autores (Naomi Klein, David Harvey) dicen que lo que vivimos es un producto de la doctrina del shock, una doctrina basada en el efecto psicológico de shock. Otros autores hablan de la colonización de nuestras mentes y de la necesidad de descolonizar nuestra manera de pensar y vivir (Castoriadis, 1999, Illich, 2003, Esteban, 2013). Para este efecto ha sido indispensable una serie de cambios en la vida cotidiana que nos ha llevado a un estado de dominación social completa por grupos de poder bien identificados y a una

nueva época de neo-colonialismo (Leontidou, 2012b). Pero al final, esta situación de shock puede también actuar de forma contraria si la gente se organiza y produce contrapoderes. La manera poética de ver el mundo puede funcionar como antídoto contra la dominación del miedo.

Hablemos un poco de las relaciones de poder y contrapoder y de la fuerza de la comunicación en la producción de valores que justifican la dominación del poder. Hablemos también de lo contrario: de los movimientos sociales que intentan cambiar estos valores de subordinación.

Aceptando de manera crítica el enfoque teórico que se centra en la manera en que se transforma la política con la modificación de la comunicación (Castells, 2009) y las formas sociales de invención del miedo al poder (Foucault, 1997, Virilio, 2004), hablaremos un poco de la noción del poder. Dice Castells (2009) que “el poder (o más bien las relaciones de poder) es lo que constituye las instituciones de la estructura de la sociedad”. No es ni el mercado, la tecnología o la cultura lo que constituye el poder sino al contrario. El poder decide qué tipo de cultura, de mercado, de tecnología es relevante y qué tipo no lo es... “El poder es la matriz de la regla del juego que constituye la sociedad”. La sociedad se constituye en oleajes de poder y de contrapoder. Este contrapoder es producido por la gente que se encuentra sistemáticamente fuera del poder. Aquellos sistemas que se apoyan sólo en la violencia son débiles porque eso significa que están en crisis. Es más fácil matar a la gente que borrar sus ideas. Y eso lo saben los que dominan el sistema de poder (Castells, 2009).

Vivimos en una época que, algunos autores (Foucault, 1997; Fumagalli 2011 y otros), dicen es caracterizada por la biopolítica o el biocapitalismo donde el sistema dominante intenta explotar no sólo el trabajo de la gente sino también su vida cotidiana, su manera de ser y estar, de tomar agua, de hacer el amor, toda su existencia. Pues “la construcción del poder se produce en nuestras mentes... Nosotros somos los objetos del poder” dice Castells y define el poder como “la capacidad relacional que permite a un actor (o actores) social(es) influir de forma asimétrica en las decisiones de otros actores sociales, de forma que favorezcan los intereses y los valores en situación de poder” (Castells, 2009). Las relaciones de poder se enmarcan por la dominación que es el poder cristalizado que vemos en las instituciones del estado. El poder existe siempre como existe también el contrapoder. La capacidad de los actores sociales a resistir a la dominación

del poder determina el contrapoder. La capacidad de los movimientos de resistir al poder depende de la capacidad que tienen estos movimientos o actores sociales de cambiar los valores sobre los que se apoyan las instituciones de poder (Melucci, 1996), la capacidad de “cambiar los códigos”. Descolonizar nuestras mentes (Castoriadis, 1999). Esta capacidad se puede fortalecer mediante la construcción de redes sociales aprovechando la red-internet y otras formas de comunicación. Existen diversos movimientos anteriores que han introducido sus pensamientos en el discurso político general, como el feminista, el ecologista y otros. El problema es que cada vez que uno de estos pronuncia ideas antisistémicas otro parecido se pronuncia de manera más neutral y eso provoca una grande confusión. Así, muchos de los valores de estos movimientos se comercializan o se transforman en palabras del poder, negando la poética que tenían al inicio estos movimientos y la función antisistémica... Al contrario, ustedes conocen el caso de los zapatistas que, trabajando ampliamente con las redes de comunicación alternativas y las redes sociales, con pocos recursos, consiguieron establecer en diversos sectores de la sociedad otra manera de ver el mundo, mucho más poética, influida por el pensamiento de los mayas... así como el pensamiento de movimientos anteriores que pocos conocían. Con los zapatistas todavía no existe la confusión que fue causada por los otros movimientos porque ellos no lo dejaron pasar, a pesar de las presiones de los medios de comunicación y de algunos grupos que se presentaban como zapatistas. Entonces, podemos decir que son todavía un movimiento poético... que no se vende... como no se vende la poesía... y que por eso se salvó... en una época de grande comercialización de las ideas...

Pero hay más movimientos poéticos – creativos que no se venden y no desean explotar la idea de la poesía para venderse mejor, así, la poesía es lo único que nos queda en este mundo de consumación mundial de ideas podridas... Estos movimientos surgen por todos lados y mayormente dentro de las ciudades...

Vamos entonces a hablar sobre las ciudades que es el objetivo de este texto.

Dice Guy Debord que si la historia de la ciudad es la historia de la libertad es también la historia de la tiranía del mecanismo de gestión estatal que controla el campo y la ciudad. La ciudad durante siglos era sólo el territorio de la lucha por la liberación histórica y no el lugar de la liberación (Debord, 1967/1992). Un momento histórico de la liberación de la ciudad, aunque muy corto, es la Comuna de París donde los habitantes tomaron el poder y funcionaron con asambleas democráticas participativas.

Otro fue la Comuna de Oaxaca (Esteva, 2010).

En las ciudades contemporáneas surgen movimientos sociales que replantean los valores de libertad, de dignidad, de solidaridad, los derechos sociales, por medio de diferentes colectivos locales y redes de comunicación (Holloway, 2002 και 2010). Todos estos colectivos reinventan la noción de *commun* (Stavrides, 2010) y construyen, poco a poco, otros valores colectivos. Unos de estos, el del derecho a la ciudad, tiene una larga historia: surge con el libro de Henri Lefebvre y aparece en medio de las luchas (no sólo las estudiantiles) de 1968 y resurge con un libro de Harvey editado recientemente (2012). En este libro se puede leer también muchas cosas sobre los movimientos de las plazas (movimiento de los indignados).

Harvey dice que “La cuestión de qué ciudad queremos no puede separarse de la cuestión de qué tipo de personas queremos ser, qué tipo de relaciones sociales buscamos, qué tipo de relaciones con la naturaleza necesitamos, qué tipo de tecnología y qué valores estéticos tenemos”. El derecho a la ciudad va más allá del derecho de acceso individual a los recursos que incorpora la ciudad: si queremos transformarnos a nosotros mismos es justo querer transformar la ciudad de acuerdo con los deseos de nuestro corazón. Es, además, un derecho colectivo y no un derecho individual ya que, el cambio de la ciudad se basa en el ejercicio de un poder colectivo sobre los procesos de urbanización. La libertad de construir y reconstruirnos a nosotros mismos y a nuestras ciudades, dice Harvey, es uno de los más valiosos y de los más olvidados derechos humanos (Harvey, 2008).

Contra el poder de colonización de nuestras mentes (como dice Illich, 1973) creamos otros valores capaces de cualificar nuestros espacios y mentes... Creamos espacios abiertos a la poesía...

3. MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS / REGIONALES.

¿POR QUÉ?

Consideramos que los movimientos que se desarrollan hoy en la periferia están relacionados directamente con resistencias contra las consecuencias nefastas del fenómeno urbano en todo el planeta y al saqueo y/o destrucción de los recursos naturales y

del medio ambiente en nombre de mantener el “obligatorio” modelo de vida urbano de unas élites de lujo que viven en unas partes de las ciudades muy bien definidas. Estas élites van adquiriendo un papel muy importante en la acumulación por desposesión.

Así, las prácticas de los movimientos sociales que tienen que ver con temas de planeamiento regional o simplemente de aprovechamiento y administración de recursos naturales, están nutridos por los movimientos sociales. El movimiento de los sin tierra en Brasil, que ocupaba terrenos para cultivarlos, hoy ocupa terrenos también en los límites de las ciudades. Los zapatistas en Chiapas (Méjico) han sido influenciados por las tradiciones de movimientos rurales, indígenas y también urbanos, influyendo en estos, posteriormente, en gran medida. Los movimientos ecológicos de resistencia en Dinamarca se influenciaron recíprocamente con las prácticas de los movimientos sociales de la ciudad y con las experiencias de los que construyeron barrios alternativos en el corazón de Copenhague. El movimiento contra la producción de energía nuclear y contra la transformación de una región agrícola en un basurero de desechos nucleares en Alemania se transformó rápidamente en un espacio de encuentros y de vida comunitaria alternativa en estos espacios abandonados... En el mismo sentido, el movimiento contra la construcción de grandes e inútiles aeropuertos, grandes carreteras y líneas rápidas de ferrocarril en Francia son movimientos que no se dedican sólo a la contra-acción sino que organizan su vida cotidiana de otra manera dentro de comunidades medio-autónomas con procesos de democracia participativa y serios intentos de autosuficiencia alimentaria. La mayoría de esta gente son jóvenes sin tierra, con experiencia cien por ciento urbana. En Grecia, también la gran amenaza contra los pueblos de Halkidiki que resisten a la destrucción del medio ambiente por las instalaciones de la minería toxica del extracción del oro, así como el movimiento de Keratea contra el tratamiento nocivo de los desechos urbanos y contra reinstalación de una empresa de incineración, son movimientos que resurgen de las necesidades de las ciudades pero también de la manipulación de esas últimas para acumular capital por el despojamiento de las tierras y de los recursos de los pueblos - eso significa acumulación por desposesión. Todos estos movimientos tienen nuevas características en las formas de organización pero también en la construcción de sus autonomías, como se hizo, por ejemplo, en Méjico en el movimiento de Tepoztlán contra el campo del golf, en Cherán y en Guerrero con las guardias indígenas/locales para seguridad

pública y en muchas comunidades en Chiapas y Oaxaca que se organizan de manera autónoma según las tradiciones de sus pueblos. Estas prácticas de autonomía vienen multiplicándose actualmente con el movimiento de Ayotzinapa (Cisneros y otros 2015).

Los embalses en India trajeron numerosos problemas a los agricultores, quienes se aliaron con las luchas de los habitantes de las ciudades mismas que se resistían a otra catástrofe ecológica, y también con las tradiciones indígenas que luchaban por conservar la cultura a través de la conservación de sus semillas tradicionales. En algunos casos esta lucha se internacionalizó a través de las nuevas redes de información y de acción. Los ejemplos pueden ser muy variados, pero los fenómenos que surgen de ellos adquieren hoy un carácter especial porque expresan tendencias universales que están en interacción fructífera con las particularidades locales y van transformando radicalmente el concepto del espacio, a nivel local e internacional al mismo tiempo. Al final, los nuevos movimientos ecológicos “rurales” no son exclusivamente rurales, como en años anteriores (cuando exigían la reforma agraria, por ejemplo), ya que ahora tienen un carácter regional más que un carácter exclusivamente rural. Por otra parte surgen movimientos rurales dentro de las ciudades que intentan, por ejemplo, promover la riqueza del conocimiento en términos de producción agraria y de otros conocimientos de la gente de pueblos rurales que viene a vivir a la ciudad (como pasa, por ejemplo, en Argentina, en Grecia y en otras partes del mundo). La mayoría de los movimientos urbano-regionales actuales parten del concepto de la necesidad de resistencia contra el robo de sus tierras o contra el desplazamiento forzoso de la gente por la realización de un gran proyecto de construcción o, de manera más general de la resistencia al proceso actual del capitalismo neocolonial caracterizado por la acumulación mediante el despojo (Harvey, 2012). Sin embargo, lo más que es importante es el siguiente paso de dichos movimientos que va por la autosuficiencia y la construcción de la autonomía con formas que emanen de la experimentación contemporánea de democracia participativa. Este tipo de resistencias que duran mucho más que una manifestación o se articulan con movimientos de resistencias, como nos dice Holloway (2010), pueden producir grietas en el sistema. ¿Por qué? Porque producen otros valores colectivos que ponen en cuestión y desarticulan los valores del poder... Esto para volver a lo que comentamos al inicio.

Las nuevas características de esos nuevos movimientos sociales y de estos colectivos son parecidas a las características de los movimientos sociales urbano-regionales de América Latina presentadas en un recomendable libro de Raúl Zibechi sobre movimientos contemporáneos. Comprenden las características de una resistencia creativa y buscan “un nuevo mundo de autogestión mediante la eliminación de la explotación del hombre por el hombre”. Según Raúl Zibechi (Zibechi, 2010) las principales características de los movimientos modernos de América Latina son:

- Los movimientos tienen una territorialización en los lugares ocupados o en los que recuperan (así las nuevas formas del trabajo flexible no les afectan negativamente como antes).
- Afirman su autonomía con respecto al Estado y los partidos
- Revalorizan la cultura y la identidad del Pueblo (frente a la noción de ciudadanía que los excluía sistemáticamente).
- Crean sus propios intelectuales, su propia educación (por ejemplo, el MST tiene 2000 escuelas con 200.000 alumnos).
- Las mujeres tienen un nuevo papel decisivo en los movimientos de acción cotidiana.
- Asumen una relación más significativa con el medio ambiente.
- Las redes de grupos intentan la auto-organización. Evitan grandes estructuras impersonales. Plantean la creación de redes.
- “Producen” sus propias vidas (biopolítica), se ocupan de la vida cotidiana, de los problemas de la producción de alimentos, de vivienda y bienes industriales, como también de temas de cultura, educación, salud, entretenimiento...

Muchas de estas características parecen que describen las nuevas resistencias creativas que se muestran en los últimos años en Grecia, pero todavía no tiene la vehemencia de movimientos afines en algunos países de América Latina.

4. MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS – UNA DELIMITACIÓN

El concepto de movimiento social urbano está especialmente divulgado en una ante-

rior obra de Castells. De acuerdo con él, los movimientos sociales urbanos difieren de los simples movimientos de ciudad, puesto que pueden cambiar el significado mismo del espacio urbano (*signification urbaine*). Entonces, podemos hablar de movimiento social urbano. Los movimientos sociales urbanos son “vehículos de transformación urbano-espacial”, o sea movimientos sociales los cuales, oponiéndose al “significado” de una estructura espacial dada, experimentan nuevas “funciones urbanas” y nuevas “formas” (Castells, 1986: 419). Estos movimientos son diferentes de las movilizaciones de ciudadanos que se organizan en torno a varios temas. Cuando los movimientos encaran conscientemente el “replanteamiento del significado del espacio urbano”, entonces podemos hablar de movimientos sociales urbanos.

Según Castells (1986), un movimiento puede cambiar el significado del espacio urbano si tiene una práctica activa de reivindicación, una cultura común y una política a favor de la autonomía, un consumo participativo, una conciencia de su propia existencia como movimiento social urbano, relaciones con los medios de comunicación, los partidos políticos etc., a través de grupos encargados por los movimientos para este papel concreto, autonomía e independencia de los partidos políticos.

La posibilidad de construir movimientos sociales urbanos en las ciudades es un tema frecuente en textos que son inspirados por ideas marxistas (ver.: Lefebvre, 1968; Castells, 1986) o por ideas libertarias (anarquistas) u otras (Turner J. F.C., 1976). En efecto, los factores económicos y políticos y el progreso tecnológico tienen el primer papel en la formación del espacio, pero este espacio es afectado también por el proceso social a través del cual los habitantes se apropián del espacio y del tiempo. Friedmann (1989) afirma que la participación de la clase obrera en estos movimientos “revela una contra-hegemonía potencial (*contre-hégémonie*)”. Los estudios más recientes son investigaciones cualitativas que se avocan a ejemplos de movimientos urbanos en las metrópolis modernas (INURA, 1998 και 2004). Algunos estudios revelaron la existencia de redes de solidaridad basadas en los valores de colectividad y los modos de vida alternativos, que difícilmente se encuentran en las ciudades modernas hecho que favorece el aislamiento. Agier (1999) ofrece una descripción del espacio urbano de muchos y únicos ejemplos para señalar una especie de “doble ciudad”, una ciudad más compleja que “nace en el corazón de las prácticas urbanas”. En un mundo donde «la vida se transforma en abstracción y las ciudades en sombras», las pequeñas

redes de solidaridad que nacen en las ciudades constituyen todavía una esperanza, una brecha que parece una imperfección, y que, sin embargo, puede potencialmente provocar el cambio (Petropoulou, 2010b).

La cultura de la solidaridad nacida en estas áreas, que puede referirse a la poética del espacio, podría llamarse “cultura de resistencia” frente a las órdenes urbanas del poder. Ésta “cultura de resistencia” pone en cuestión la noción de la “cultura de la pobreza”, definida por Oscar Lewis en 1976, y se puede observar sólo con estudios de la vida cotidiana. En una perspectiva más amplia, Berthet (2004) examina «cómo reaccionan las culturas frente a la globalización». El autor muestra que la manera de mirar, la concepción que tenemos de las cosas, está relacionada con el medio social donde vivimos y nos desarrollamos. En un estudio de doctorado de J. P. Berenstein (1998), que aporta un punto de vista de la estética de los barrios marginados de Río de Janeiro, el autor muestra la existencia de una nueva estética propia en las favelas y su influencia en varios artistas contemporáneos. M. Davis (2000) habla de la fuerza de los símbolos y de la significación de la cultura de mexicanos (chicanos) en los barrios de las ciudades en los E.U. (Davis, 2000).

En su libro sobre las resistencias en América Latina, Raúl Zibechi (2010) explica la importancia de los movimientos de los barrios para todas las ciudades de América Latina y la búsqueda de autonomía social mediante la convivencia y la solidaridad dentro de éstas resistencias donde actúan movimientos sociales importantes.

5. LA IDEA DE UN MOVIMIENTO URBANO POÉTICO

En un libro que he escrito, titulado “Por un movimiento social urbano. Un estudio de México” publicado en francés, presentando brevemente la trayectoria del arte de la calle en Europa³ y en México, se propone una reflexión sobre la potencialidad de la creación de un movimiento social urbano viable dentro de los barrios, un movimiento de origen espontáneo o de autoconstrucción popular. La reflexión se enriquece con el estudio de las posiciones y prácticas de un grupo llamado “Poetas en construcción” de la ciudad Nezahualcóyotl (México) y de sus relaciones con sus vecinos del barrio. Para hacer entender ésta relación, he adoptado la definición de “arte de la calle” o “arte del barrio” en lugar de arte “en la calle” (después de Chaudoir, 2000) o “arte en el

barrio”. En este sentido la calle y el barrio no son meros adornos para las acciones de este grupo, sino “polaridades a través de las cuales y por las cuales está fundado este movimiento específico” (Borja, 2008). Significa que la poesía, la música, el baile... sale del corazón del barrio y no es meramente una dimensión decorativa del barrio.

Los barrios populares y más específicamente los barrios de autoconstrucción popular son lugares donde nacen muchos movimientos sociales y también una cultura de resistencia. Ejemplos de esta cultura musical son los blues en los EU, el tango en Argentina, el rebético en Grecia, los grupos de rock y de Hip Hop, la capoeira en Brasil y otros... La poesía en este tipo de cultura de resistencia tiene una presencia muy destacada. Algunos la llaman poesía popular pero yo no estoy de acuerdo con esta división, puesto que este tipo de divisiones se plantea para dividir y bajar todo que es popular frente a lo que está hecho para las élites. La poesía es global y todos podemos ser poetas... Nosotros no dividiremos la poesía que entre la que entra en los salones y la que se queda fuera para pedir permiso de aceptación... Pero eso es otro cantar.

Hablemos entonces un poco de la idea que ha surgido de los poetas en construcción de la ciudad Nezahualcóyotl, que constituyen el origen de mi inspiración para hablar de un movimiento social urbano poético que, además, ya tiene 20 años...

La poética del barrio en autoconstrucción emerge de su decoración con materiales de reciclaje, de sus calles que aún no existen, de sus fachadas de casas que se van formando poco a poco, de sus casas sin puertas y hechas de puertas, de juegos dentro de las calles que todavía no están formadas, de la violencia callejera, de perros que devoran los restos de los mercados que todavía no son mercados, de reuniones en la lluvia para reparar algo o para ayudar a vivir al otro...

Como dice Porfirio García en el último libro de este grupo: “Ciudad Nezahualcóyotl nació como un monumento a la pobreza, como un resumen del país, como una boca con la voz borrosa por el polvo; y nació a pesar de todos los ancianos y niños que marzo resecó en sus calles. Ahora solo vale decir (infinitamente) que el coyote en ayuno sigue vivo, que ha encontrado la palabra, que ha erigido por fin un pensamiento, y que habrá que hacerle un lugar entre los libros... libre” (Porfirio García Trejo, 1987).

Si las imágenes de estos barrios dan lugar a una forma de imaginación triste, las actitudes y las expresiones de las personas que habitan en este espacio tienen un sentido literario poético que traduce las imágenes del espacio en posiciones existen-

cialistas... “Saca la noche de la casa ...” Hay sólo perros en tus ideas ...” La policía cobra la vida ... “¿Dónde vives? A Xochiaca, el tiradero de dios”... y muchas otras expresiones de nuevos poemas (Poetas en Construcción, 1996: Palabras de Ciudad Nezias Poesia Nezahualcóyotl).

Algunos poetas se inspiraron en este entorno y hablaron de anti-poesía en oposición a la poesía hecha en la oficina por las élites burguesas incapaces de imaginar siquiera esta realidad. Los poetas en construcción van más allá de esta oposición entre la poesía y la negación de la poesía: reclaman este mundo antipoético, y van más allá de la declaración de su miseria (anti-poesía) iluminando sus facetas ocultas dentro de los barrios: la solidaridad, la dignidad, la libertad. Según ellos, la poesía está luchando para existir en un mundo que la rechaza porque dice que no es importante pues no tiene valor económico (véase el poema de Porfirio García «Incitación a poeticidio»).

Algo similar pasa en la guerra debatida en este periodo entre las Ciencias Sociales y Humanidades, por no ser productivas económicamente, y las Ciencias Exactas Teóricas... y por la fuerte presión para la privatización de las universidades. Un paréntesis: un filósofo francés sostuvo que todos los países tenían que pagar una enorme cantidad a Grecia por los derechos de autores de la Grecia antigua... Pero eso no nos interesa puesto que estos textos tienen un valor que sobrepasa lo económico y que por eso son clásicos como el Popol Vuh de los Mayas... Así, creo que la poesía sigue existiendo exactamente porque no se vende... en todos los sentidos...

La expresión de esta idea se materializa en “Venus Neza” que es algo más que una multitud de hombres violentos vestidos de perros-coyotes en un mural de Alfredo Arcos. La Venus lucha, e incluso así, la poesía lucha por una forma de vida que reclama las cualidades de la zona en construcción (de la solidaridad, de la dignidad...) frente a este mundo que reclama convertir todo en valor de intercambio comercial y en un poder potencial. Los nuevos muralistas de pintas y murales en Neza parecen inspirados por la conciencia de territorialidad y por todos estos valores anteriores. Un ejemplo es el grupo “Neza Arte acá” y los que siguen....

Tomando como referencia el texto de Sansot (La poética urbana), en el caso de los poetas en construcción no hay oposición entre “calidad de la lengua” y “tradición”, pero existe una síntesis o, mejor dicho, un vaivén, una relación en movimiento, en el sentido del arcoíris y del caracol de los Zapatistas (EZLN, 2013).

Existe, en este movimiento en construcción, un sentido de lugar, de territorialidad (como señala Zibechi) y su tradición, de la inspiración de las condiciones de vida de los habitantes de la ciudad, que con el tiempo se va convirtiendo al portador de un lenguaje que se podría comparar a la poesía... y hay poetas que recurren de nuevo a los ciudadanos animándoles a ver la ciudad de otra manera. Podemos entonces hablar de una poética del barrio en construcción que ha apoyado este proceso “de interiorización de la externalidad y la externalización de la interioridad” (Bourdieu, 2001) que ha fundado las condiciones sociales del nacimiento y de la vida de la colectividad de los poetas en construcción, aquellos que pusieron los fundamentos de un movimiento social urbano que se encuentra todavía en construcción. En la última década, varios grupos de arte alternativo en el norte y el este de la ciudad del área Metropolitana de México han declarado la búsqueda de una “identidad” cultural en una vasta área incluyendo todas las áreas y suburbios del norte y la región oriental Metropolitana de la ciudad de México. Al final los poetas en construcción forman una conjunción de una red social con un grupo fijo. Más de 70 poetas han pasado por este colectivo que participa cada vez más en diferentes redes de cultura o de eventos políticos que se llevan a cabo para diferentes fines en la ciudad Nezahualcóyotl.

Y la poesía camina... camina también por Internet... y camina hasta formar parte, sin saberlo, de los nuevos movimientos en construcción... donde los barrios van a tener un papel definitivo... En un viaje que hice en enero, en un barrio de Oaxaca escuché unas canciones y poemas que nacieron de estos encuentros de los poetas en construcción con la música... Los cantaban los jóvenes que participaron en las barricadas de 2006...

A lo largo de los últimos 4 años, después de haber escrito el libro “¿Por un movimiento social urbano? Un estudio de México”, vivimos en Grecia y en todo el mundo un surgimiento de nuevos y numerosos movimientos sociales caracterizados por la tendencia de establecer contactos con diferentes movimientos sociales anteriores, en un ambiente donde se respiraba la dinámica social de las plazas... Una nueva dinámica constructiva y no negativa, la dinámica de la democracia participativa que surge años después de violentos movimientos urbanos de los barrios (Los Ángeles, París, Londres, y otros) y de tomas de ciudades enteras (como Oaxaca en 2006) y de movimientos contra la represión y el miedo (como los que conocen ustedes en México con

el “Soy 132” y nosotros en Grecia en 2008). Hablaremos un poco sobre las nuevas características y la poética de estos movimientos... y de los millones de colectivos que surgen después de estos grandes movimientos sociales...

6. MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS CONTEMPORÁNEOS

Las Insurgencias urbanas contemporáneas, caracterizadas por enfrentamientos generalizados (por lo menos hasta 2011) tienen su origen en la reivindicación del «derecho a la ciudad» (Lefebvre, 1968; Harvey, 2012). Este derecho ha sido ampliamente violado ya sea por los modelos de consumo en ciertos barrios de la ciudad ya sea por la represión general de la creatividad de la gente (que aspira a ir más allá de la bipolaridad tiránica de la producción urbana y el consumo urbano). Los levantamientos urbanos en los suburbios de la ciudad son revueltas contemporáneas en condiciones de polarización social (Agier, 1999; Wacquant, 2008). Las insurgencias urbanas en los suburbios de París, de Toulouse, de Londres, estuvieron estrechamente relacionados con la regulación política y económica del espacio y de la planificación urbana y su diseño hecho a la medida de los ricos y los turistas que dominan el centro de la metrópolis capitalista. Por el contrario, los levantamientos urbanos griego, chileno, argentino, mexicano estuvieron estrechamente relacionados con la opresión y la represión de la vida cotidiana en general y las nuevas segregaciones socio-espaciales⁴.

En una investigación de campo realizada (Petropoulou 2012a), encontré que en el caso de Atenas y Tesalónica entre 2008-2011, parece existir una especie de ósmosis entre la insurrección y los movimientos urbanos existentes y nuevos, lo que lleva al desarrollo de movimientos sociales urbanos más radicales en los próximos años y de la vieja cultura de resistencia (Damianakos, 2003).

Los conflictos sociales urbanos contribuyen en la politización de las contradicciones de la globalización neoliberal, porque las hace visibles.... En un nivel simbólico [ellos] contribuyen a perturbar la narrativa dominante que la globalización nos presenta como un hecho inevitable mientras que [ellos] representan una dimensión importante de la lucha contra la globalización neoliberal: la evolución, o mejor aún,

liberación, de la vida cotidiana” (Koehler y Wissen, 2003: 949). Los movimientos y luchas que (re)surgen después de la insurrección de diciembre 2008 se centraron en estas mismas temáticas de la vida cotidiana. Por lo tanto, la relación entre la sublevación juvenil de diciembre 2008 y los movimientos urbanos es particularmente interesante, ya que la primera ha funcionado como un crisol de ideas y prácticas para la generación de una otra ciudad.

Después de la crisis económica y política en Grecia surgieron otros movimientos sociales en sectores de la clase trabajadora y en la universidad que todavía están fragmentados. El único intento de unificar a todos estos movimientos distintos, sin lograrlo profundamente, lo llevó a cabo el movimiento de las plazas en 2011. Este movimiento caracteriza todas las ciudades mediterráneas pero también otras ciudades como Nueva York y tiene como principio la democracia participativa en las reuniones abiertas en las plazas.

Después de las plazas parece que este movimiento ha parado... Pero no es así... entró en un nivel de reflexión más profundo: en todas las pequeñas plazas de las ciudades empezó como un nuevo ejercicio de la democracia participativa. Además, actualmente, surgen más de 1000 nuevos colectivos en torno de diversas temáticas...

¿Y qué hacen estos nuevos colectivos?

“A la falta de dinero responden con solidaridad e intercambio sin dinero y bazares gratuitos. A la falta de alimentos responden con auto-cultivo, jardines de autogestión y conservación de las semillas tradicionales. Al desempleo responden con colectivos laborales y cooperativas, a la falta de viviendas sociales responden con comunas ecológicas y con ocupaciones de vivienda, mientras que a la falta de camaradería con cocinas colectivas. A la democracia representativa y en el déficit de democracia responden con las asambleas barriales de democracia directa participativa y toman el asunto en sus manos...”. Dicen “nuestras utopías son la realidad de mañana” (Girasol, 2012).

En un estudio realizado mediante entrevistas concluimos a un primer resultado sobre la definición de estos diferentes colectivos: mientras que la necesidad que crea estos movimientos y los pone en práctica es poética, su práctica cotidiana está fuertemente basada en las necesidades de las personas y sus relaciones en el día a día. Muchas entrevistas parecen negar cualquier sueño o utopía. La razón es simple: quie-

ren vivir juntos y ahora la utopía, no dejarla para después. “Caminante el camino lo haces caminando”, dice un verso de Antonio Machado, que puede presentar de la mejor manera todos estos colectivos estudiados en Europa y México. Pero la utopía nos ayuda a caminar... En última instancia los proyectos solidarios contemporáneos de economía solidaria y de auto-suficiencia pueden ofrecer nuevas perspectivas político-económicas que combinan el sueño con la práctica diaria, pero en este camino largo no se debe olvidar la manera poética de ver el mundo y la ausencia de inspiración que se da en nombre de la eficacia y de la idea de hacer las cosas rápidamente...

El concepto de “resistencia creativa” es un concepto que puede representar de la mejor manera a todos estos colectivos que surgen cada día para diferentes cosas pero que tienen algo en común: no sólo el pensamiento antisistémico (Wallerstein, 2008). Tienen también algo nuevo que se caracteriza por la democracia participativa y la acción creativa en la vida cotidiana que busca la forma que tomará la vida dentro de otro sistema.

El concepto del espacio común es otro concepto compartido estos nuevos movimientos. Es un concepto que tiene sus raíces en la larga historia de los movimientos... Como dice Stavros Stavrides (Stavrides, 2007):

“Durante la breve Comuna de París o los días de la Unidad Popular de Chile hubo actos por establecer el espacio público como espacio de encuentros entre otredades emancipadas. Los comunarios o los pobladores chilenos, así como los piqueteros de Argentina de hoy y los manifestantes del movimiento antiglobalizador, en realidad produjeron espacios de umbrales y no simplemente fortalezas que debían ser defendidas. Los zapatistas, en su larga marcha por la dignidad, también crearon espacios intermediarios de liberación, espacios temporalmente habitados por estos otros, invisibles y reprimidos. Sus actos quizás señalen una conciencia histórica emergente, que podría incluso redefinir el tiempo histórico no como un “tiempo homogéneo, vacío” (Benjamin, 1998) sino como tiempo lleno de rupturas y momentos de cambio, de umbrales que representan oportunidades... Después de todo, lo que necesitamos son puentes, pasajes, cruces hacia un futuro diferente...”.

En este sentido, existe la necesidad de crear lugares de experimentación libre. “He aquí, pues, el papel funcional de la resistencia creativa... Una sociedad dentro de la sociedad que finalmente es capaz de derrocar a los modelos existentes, la aparición de la imaginación colectiva” (Papi, 2004 en el libro de Varcarolis, 2012).

7 ¿ENTONCES QUÉ PUEDE CARACTERIZAR AL MOVIMIENTO SOCIAL POÉTICO?

- Independencia de partidos políticos y grandes intereses económicos e intereses privados
- Democracia participativa (a través de sus formas más inmediatas)
- Otra relación con la tierra y la vida (eco-balanced living)
- Otra relación con el género (crítica al patriarcado)
- Apertura y libre interacción con otros movimientos sociales y colectivos
- Uso de un lenguaje poético como una práctica significante de comunicación
- Práctica de acciones de arte que salen del corazón en los barrios de la ciudad y no son sólo como un adorno artístico
- Entendimiento de lo diferente. Entendimiento del tiempo y la manera de estar del/de la “otro/a”. Comprensión del tiempo-personal como una tecla especial para convivir con el/la otro/a
- La sensibilidad no se condena sino que se hace fuerza creativa del movimiento
- Rabia (organizada o no) poética y creativa.
- Convivencia y autosuficiencia alimentaria
- Reconocimiento de que las pequeñas cosas de cada día juegan un papel importante.

Y para regresar ahí donde iniciamos a hablar sobre el poder... “Si mi forma de construir mi experiencia refuerza algunos sistemas de poder, entonces la batalla está hoy en la comunicación socializada, en la batalla por la liberación de la mente” (Castells, 2009). Si la guerra de la información es «un conflicto con la historia, un intento de destruir a los orígenes, una guerra preventiva contra la memoria» (Virilio, 2004:41), las redes subterráneas sociales que se construyen en este momento son las grietas para hacer entrar la solidaridad (Holloway, 2010), que componen otra manera de ver y vivir en el mundo frente al sistema dominante...

Ahora que estoy escribiendo este artículo, los movimientos antisistémicos se están multiplicando. Algunos ya no existen, otros continúan su acción, y otros más están gestándose. Lo importante es tomar medidas para ayudarlos a interactuar unos con otros, intercambiar experiencias y acciones, y no caer en la politización violenta que

podría llevarlos a la desintegración o la disolución.

Como dice Zibechi, las acciones de estos colectivos que provocan movimientos sociales se pueden comparar con el movimiento de la perinola o “zumbayllu” que “transforma el miedo y la pobreza a la luz y la esperanza” (según los mitos de los pueblos indígenas del Perú que cuenta Mariátegui). El “zumbayllu” significa invertir a favor de reforzar el flujo en contraposición a la lógica de la representación que sacrifica todo por el bien del orden.

Y la perinola del cambio social sigue girando... La tentación de darle un empujón para acelerar el ritmo podría pararla... (Zibechi, 2010). La manera de participar en estos movimientos sin detener sus dinámicas es dejarnos a sus tiempos, dejarnos ser poetas... construyendo contrapoderes poéticos.

NOTAS

1. Texto basado al texto leído en la conferencia: “Derecho a la ciudad y movimientos sociales contemporáneos: ¿Por un movimiento social urbano poético?” UAM-I, Auditorio Sandoval Vallarta, Iztapalapa MEXICO 23/1/2013, realizada en el marco del Seminario Interdisciplinario “Eco-paisajes Urbanos, Poética y Derecho a la Ciudad”, organizado por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) http://www.uam.mx/semanario/xix_18/index.html#/27/zoomed.
2. En la jerga del barrio en México, una “pinta” es un “graffiti” y muchas veces transmite un mensaje político.
3. Arte deja de ser una acción separatista sin más y se convierte en una parte integral de la vida social. Ver Maurice Pottecher, Mayakovsky, Erwin Piscator, Berliner Ensemble Bertolt Brecht, Armand Gatti y Peter Weiss (Bablet, 1978). La escena se convierte en colectivo y el repertorio, inspirado en la vida cotidiana, es interpretado por muchas personas, a menudo “amateurs” (Chaudoir, 2000).

En la pintura, el movimiento más importante en el mundo es el muralismo mexicano con pintores como Orozco, Rivera, Siqueiros y otros. Este movimiento, nacido en México en 1921, se mantuvo activo hasta los años 50 haciendo murales en edificios públicos. Ha sido fuertemente influenciada por las culturas indígenas, e inspirada en la vida cotidiana de los mexicanos y las revoluciones sociales del mundo.

Las revueltas del 68 producen varios cambios en el concepto de arte de la calle y su relación con los movimientos sociales. El trabajo teórico de la Internacional Situacionista (que apoyó las revueltas)

tas de Mayo del 68 en París) argumentó que el espectáculo es una realidad falsa que enmascara la degradación capitalista de la vida humana pero puede usarse para producir contrapoderes en forma de performances (Debord, 1992). Durante las últimas décadas y en la mayor parte de las grandes ciudades del mundo, el arte del graffiti, como una de las formas de performance, se ha convertido en un medio muy importante tanto de la expresión artística como de la social, especialmente entre los jóvenes (Banksy, 2001).

4. El movimiento de Oaxaca 2006 ocupó el centro lujoso (gentrificado) de la ciudad y lo usó para organizarse y no para destruirlo porque sentía que los gobernantes lo habían arrebatado y recuperan. Lo mismo ocurre en Buenos Aires y en Atenas cuando los movimientos usan los centros para sus reuniones de plazas...

BIBLIOGRAFÍA

- Agier, M. (1999) *L'invention de la ville. Banlieues, townships, invasions et favelas*,. Amsterdam : Editions des archives contemporaines.
- Bablet, D. (dir) (1978) *Le théâtre d'Agit-prop de 1917 à 1932*. Paris : L'âge d'homme
- Benjamin, W. (1998) *The Arcades Project*. Cambridge: Belknap Press.
- Berenstein, J.P. (1998) *Un dispositif architectural vernaculaire. Les favelas à Rio Janeiro*. Thèse dirigée par Gerard Monnier. Paris 1, 1998.
- Berthet, D. (2004) *L'art à l'épreuve du lieu*. Paris : L'Harmattan.
- Borja, S. (2007) Production de l'art : éléments théoriques pour l'élaboration scientifique d'une Sociologie-Critique de l'art. *Regards Sociologiques – Les champs artistiques*, 33-34, 25-41.
- Bourdieu, P. (2001) *Langage et pouvoir symbolique*. Paris : Seuil, Points-Essais.
- Carlsson, C., Manning F. (2010) Nowtopia: Strategic Exodus?. *Antipode*, 42(4), 924-953.
- Castells, M. (1986) *La ciudad y las masas*. Madrid: Aliansa Universidad [Castells M. (1983). *The City and the Grassroots*. London: Edward Arnold]
- Castells, M. (2009) *Comunicacion y poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castoriadis, C. [1999 (1975)]. *L'institution imaginaire de la société*. Paris : Seuil.
- Chaudoir, P. (2000). *Discours et figures de l'espace public à travers les arts de la rue*. Paris : L'Harmattan, CEFRESS.

- Choay, F. (1965) *L'urbanisme, utopies et réalités. Une anthologie.* Paris : Editions du Seuil.
- Cicneros Puebla, C., Alatore, F., Allen, M., Benard, S., y otros (2015) 1,2,3,4,5...43: Justice! Ay! Ay! Ayotzinapa: A challenge for New Critical Qualitative Inquiry. *Qualitative Inquiry*, 1-19. Sage
- Damianakos, S. (2003) *La Grèce Dissidente Moderne. Cultures rebelles.* Paris : L'Harmattan
- Davis, M. (2000) *Magical Urbanism: Latinos Reinvent the Us City.* Verso.
- Debord, G. [1992 (1967)] *La Société du Spectacle.* Paris : Gallimard.
- Esteban, G. (2013) *Palabras al encuentro de la Universidad de la Tierra.* Enero.
- EZLN (2013) *Textos del EZLN.* Disponible en: <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/> (acceso: 17/2/2013).
- Foucault, M. (2003) *Society Must Be Defended: Lectures at the Collège de France, 1975-1976.* New York: Picador (1st ed. 1997, Editions du Seuil, Gallimard).
- Friedmann, J. (1989) The dialectic of reason. *International Journal of Urban and Regional Research*, 13(3), 217-235.
- Fumagalli, A. (2011) *Twenty theses on contemporary capitalism (cognitive biocapitalism).* Translated by Sabrina Ovan. ANGELAKI journal of the theoretical humanities, 16, 3. Routledge. Disponible en: <http://m.friendfeed-media.com/1bc40ec0e1f4d70f1b431769e022af7136a0a5e6>
- García, P. (1987) *Incitación a poeticidio. Poetas en construcción.* Nezahualcóyotl, Mexico.
- Girasol (iliosporoi) (2012) *Introduction, eco-festival.* Disponible en: <http://www.iliosporoi.net/> (acceso: 10/12/2012).
- Habermas, J. [1992 (1986)] *Autonomy and solidarity: interviews with Jürgen Habermas by Peter Dews.* London, New York: Verso.
- Harvey, D. (2008) The right to the city. *New Left Review*, 53, 23–40. Disponible en: <http://urban-uprising.org/sites/default/files/files/righttothecity.pdf>
- Harvey, D. (2012) *Rebel Cities.* London: Verso.
- Holloway, J. (2002) *Change the World Without Taking Power: The Meaning of Revolution Today.* London: Pluto Press.
- Holloway, J. (2010) *Crack Capitalism.* London, New York: Pluto Press.

- Illich, I. (1973) *Tools for Conviviality*. London, New York: Marion Boyars.
- Illich, I. (2003) Le développement où la corruption de l'harmonie en valeur. In: La ligne d'horizon. 2003. *Défaire le développement : Refaire le monde*. Paris: Parangon
- INURA (1998) *Possible Urban Worlds*. Zurich: Birkhäuser
- INURA (2004) *The contested Metropolis*. Basel, Firenze: Birhhäuser.
- Klein, N. (2008) *The Shock Doctrine*. New York: Metropolitan Books, Henry Holt and Company, Inc.
- Koëhler, B., Wissen M. (2003) Glocalizing Protest: Urban Conflicts and Global Social Movements. *International Journal of Urban and Regional Research*, 27(4), 942-51.
- Kristeva, J. (1974) *La Révolution du Langage Poétique: L'avant-Garde à La Fin Du Xixe Siècle, Lautréamont Et Mallarmé*. Paris: Éditions du Seuil (*Revolution in Poetic Language*, New York: Columbia University Press 1984).
- Lefebvre, H. (1968) *Le Droit à la ville*, Paris: Anthropos (2nd ed.); Paris: Ed. du Seuil, Collection "Points".
- Lefebvre, H. [2000 (1974)]. *La production de l'espace*. Paris: Anthropos.
- Leontidou, L. (2012a) Athens in the Mediterranean ‘movement of the piazzas’ Spontaneity in material and virtual public spaces. *City*, 16(3), 299-312.
- Leontidou, L. (2012b) Επανακατασκευή του «Ευρωπαϊκού Νότου» στην μετα-αποικιακή Ευρώπη: από την ταξική σύγκρουση στις πολιτισμικές ταυτότητες (La reconstrucción de la «Europa del Sur» en la Europa poscolonial: desde el conflicto de clases a las identidades culturales). In Afouxenidis A. (ed.) (2012). *Aniosóteta στην εποχή της κρίσης (Desigualdad en tiempos de crisis)*. Atenas: Propompos, pp. 25-42.
- Melucci, A. (1996) *Challenging Codes: Collective Action in the Information Age*. Università degli Studi di Milano.
- Petropoulou, C. (2010a) From December's youth uprising to the rebirth of urban social movements. An attempt of a space-time approach. *International Journal of Urban and Regional Research*, 34, 217–24.
- Petropoulou C. (2010b). *Vers un mouvement social poétique urbain? Une étude à Mexico*. Paris : L'Harmattan.

- Petropoulou, C. (2012a) Η πόλη ως έδαφος αγώνων της «ιστορικής ελευθερίας»: τοπικές – διαδικτυακές συλλογικότητες που εμπεριέχουν σπέρματα κοινωνικών κινημάτων πόλης και ο ρόλος τους στην περίοδο της κρίσης (La ciudad como territorio de luchas de libertad histórica. Colectivos locales - en red que contienen semillas de los movimientos sociales urbanos, y su papel en tiempos de crisis). *Actas del 3er Congreso Griego de Planificación Regional y Urbana*, 645-650.
- Petropoulou, C. (2012b) Από την μετανάστευση της χαμένης αξιοπρέπειας στα κοινωνικά κινήματα πόλης της εξεγερμένης αξιοπρέπειας: Μεξικό – ΗΠΑ. To «κίνημα για τη δικαιοσύνη στη γειτονιά» (Desde la emigración de la dignidad perdida hasta los movimientos sociales urbanos de la «Digna Rabia»: México – Estados Unidos. “El movimiento por la justicia del barrio”). *Geografies*, 20, 31-50.
- Petropoulou, C. (2013) “Alternative Networks of Collectivities” and “Solidarity-Cooperative Economy” in Greek cities: Exploring their theoretical origins. *Journal of regional & socio-economic issues*, 3(3), 61-85.
- Poetas en Construcción (1996) *Palabras de Ciudad. Poesías Nezias*. Nezahualcóyotl.
- Sansot, P. (1996) *Poétique de la ville*. Paris: Armand Colin.
- Stavrides, S. (2007) Espacialidades de emancipación y la “ciudad de umbrales”. BAJO EL VOLCÁN, *Revista Trimestral de Ciencias Sociales* (BUAP Mexico), 7(11), 117-124.
- Stavrides, S. (2010) On the Commons: A Public Interview with Massimo De Angelis and Stavros Stavrides. *e-flux journal* #17 P june-august 2010 K An Architektur. Disponible en: http://worker01.e-flux.com/pdf/article_8888150.pdf
- Turner F.C. J. (1976) *Housing by People. Towards Autonomy in Building Environments*. London: Mario Boyars.
- Urbanrise (2013) *Crisis regimes and emerging social movements in cities of Southern Europe*. Workshop Athens 2013. Disponible en: <http://urbanrise.net/workshop-athens-2013/>
- Varcarolis, O. (2012) *Δημιουργικές Αντιστάσεις και Αντεξονσία*. Αθήνα: Παγκάκι. (Resistencias creativas y contrapoder. Atenas: Pagaki).
- Virilio, P. (2004) *Ville panique: Ailleurs commence ici*. Paris : Galilée.
- Wacquant, L. (2008) *Parias Urbanas*. Paris : La découverte.

Wallerstein, M. (2008) *Historia y dilemmas de los movimientos antisistémicos*. Pref.

Carlos Aguirre Rojas. Los libros de Contrahistorias.

Zibechi, R. (2010) *Autonomías y emancipaciones. América Latina en movimiento*.

Lima y México: Univ. San Marcos y Bajo Tierra, 2008. Nueva edición en Griego:
Alana, 2010.

